



Anónimo

Farsa del sacramento llamada la esposa de los Cantares

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Anónimo

Farsa del sacramento llamada la esposa de los Cantares

Farsa del sacramento llamada la esposa de los Cantares

[Nota preliminar: Edición digital a partir del Ms. 14711 de la Biblioteca Nacional (España), ff. 340r-343v y cotejada con la edición crítica de Miguel Ángel Pérez Priego en Códice de autos viejos. Selección (Madrid, Castalia, 1988, pp. 191-217). Recomendamos la consulta de esta excelente edición para la correcta apreciación de la obra editada.]

FIGURAS

LA GRACIA.
EL ALMA.
LA NECESIDAD.
CONFISIÓN.
CONTRICIÓN.
PENITENCIA.
LA HIPOCRESÍA.
EL DEMONIO.
CRISTO.
LA FORTALEZA.

LOA

Muy católicos cristianos,
reverenda clerecía,
holgad, pues en este día
se nos pone en nuestras manos
el verdadero Mesía. 5
En la mesa divinal
donde tuvo convidado
Dios al linaje humano,
por banquete más real
a sí mismo en pan se ha dado. 10
Y porque, libre de pena

y de culpa, se sentase
a comer quien convidase,
ese mismo Cristo ordena
que con él se desposase. 15

Aquí saldrá el Alma, Esposa,
y Necedad, un pastor
qu'es el Cuerpo pecador,
y la Gracia, deseosa
de dalle el plato mejor. 20

Para lo cual Confesión,
Contrición y Penitencia
les sanarán la dolencia
en qu'estaban con lisión,
porque limpien su conciencia. 25

Cristo, Esposo, la recibe,
mas la vieja Hipocresía
le da muy gran batería
con un rufián que apercibe,
y derrocarla quería. 30

La Esposa llama al Esposo,
el cual viene con presteza;
dale un don de Fortaleza
y con un gozo gozoso
la coloca en su grandeza. 35

Manden prestar atención
pues con ella gozarán
de lo que recitarán
y, si hay faltas, el perdón
también nos concederán. 40

Entra la GRACIA cantando.

VILLANCICO

Aquel qu'está en gracia,
limpio y sin escoria,
gozará la gloria
donde Dios s'espacia.

Con la Confesión 45
limpie su conciencia,
y con contrición
haga Penitencia,
porque su dolencia
de hoy más quede en gracia, 50
y goce la gloria
donde Dios s'espacia.

¡Ea, humilde pecador,
oveja por Dios comprada,

allégate a mi manada, 55
pues soy Gracia del Señor
por él al mundo inviada!

El que en gracia no estuviere
no se llegue a mi bandera,
porque le dejaré fuera 60
si sus culpas no gimiere
con la confesión entera.

Entran el CUERPO y el ALMA.

CUERPO ¡Aguija, Alma, pese años!
Vente conmigo holgando.

ALMA Cuerpo, amigo, ve callando, 65
que ves la Gracia de Dios
a dó nos está llamando.

¿Tú no ves a dó convida
todo el linaje humanal,
aquella mesa real 70
adonde está el pan de vida,
pan divino y celestial?

CUERPO Pues vamos, pese a mal grado.

Di que nos dé de comer,
que no he comido bocado, 75
y dile que quiero ser,
par Diego, su convidado.

ALMA Gracia de Dios en quien cabe
toda la gloria triunfante,
séme tú gracia mediante, 80
pásame al puerto en la nave
de la Iglesia militante.

GRACIA Alma desagradecida,
no parezcas ante mí
con tan ponzoñosa vida. 85

ALMA Señora, ¿en qué te ofendí
que me das tal despedida?

GRACIA ¡Habiéndote desposado
con Jesucristo por gracia,
le dejes por un malvado 90
y estés en tal pertinacia
y ansina muerta en pecado!

Yo traté este casamiento
junto con la Caridad,
que tú no tienes bondad 95
para tal merecimiento.

ALMA Yo lo confieso en verdad.

CUERPO ¡Eh, que no os mostrés tan brava,

que no se ganó Zamora,
como dicen, en un hora! 100
¿Es estrota vuestra esclava?
¿Comprásteisla vos, señora?
GRACIA Esclava es y fugitiva,
que su Esposo la compró
y lo que por ella dio 105
fue costar su sangre viva
al mismo que la crió.

Aquí desnuda la GRACIA al ALMA.

Sin mí desnuda estarás,
tú y este simple villano.
CUERPO Tené crianza, si os praz. 110
¡Hola! Alma, ya es verano
y en faldetas te andarás.
GRACIA Si volver a la presencia
de tu Esposo has afición,
pregunta por Confesión, 115
Contrición y Penitencia,
y daránte d'él razón.
CUERPO ¡Eh!, qu'ella lo hará así.
GRACIA Pues yo me parto y me voy.
Plega al Señor, cuya soy, 120
qu'él haya merced de ti
y te lleve donde voy.

Vase la GRACIA cantando.

CANCIÓN

Buscad de hoy más, pecadores,
quien sane vuestros dolores.
CUERPO Nuestrama, ¿no ves qué afán 125
tenemos porque te fuiste
con aquel negro rufián?
ALMA Tú, simplazo, lo heciste.
CUERPO Esa os niego, juri a san.
ALMA Simple, no me des tristura 130
y pues pecamos los dos,
busquemos mi Esposo y Dios
con lágrimas de amargura.
CUERPO Bien has dicho, juri a ños.
ALMA ¡Oye mis voces, Señor!, 135
de las honduras te llamo:
a ti venga mi clamor.
CUERPO Y a mí, que só pecador,

que con simpreza reclamo.
ALMA Senado ilustre, ¿habéis visto 140
al Amor de los amores,
al Señor de los señores,
que ha por nombre Jesucristo,
reparo de pecadores,
de más linda proporción 145
que nació en las criaturas?

CUERPO Empiná esas llamaduras.

ALMA Grosero, ten atención,
que bastan mis desventuras.
A vos, gentes que aquí estáis 150
y a los que estáis en reposo,
ruego's que de mí os doláis
y, si habéis visto a mi Esposo,
por merced me lo digáis.

Si señas queréis que os cuente 155
de mi lindo enamorado:
blanco, rubio y colorado,
y de rostro refulgente,
y en todo muy agraciado.

CUERPO Y vos, gentes vagabundas, 160
¿habéis visto en esta vía
a quien busca el Alma mía?
-¡Oh, qué damas floribundas
salen de la portería!

Entran CONFISIÓN, CONTRICIÓN y PENITENCIA.

VILLANCICO

Quien a Dios quiere hallar 165
con las tres le ha de buscar.

Yo soy Contrición.
Yo soy Confesión.
Yo soy Penitencia.
Quien quisiere perdón 170
limpie la conciencia:
verá la presencia
del que anda a buscar.

CUERPO ¡Oh, qué dulce cantilena!,
son que, como estamos llorando, 175
nos es ocasión de pena.

ALMA Si sois del que ando buscando,
vengáis mucho norabuena.

Relisión muy excelente,
¿vistes a mi dulce Esposo? 180

Si señas queréis que os cuente,
blanco, rubio es y hermoso,
y de rostro refulgente.

PENITENCIA Amiga, mill veces vemos
ese notable varón 185
y en dulce conversación
con nosotras le tenemos,
y esto por supremo don.

Pero si andáis a buscallo,
él agora no está aquí. 190

ALMA ¡Oh, quién pudiera hallalle
y, rogando, suplicalle
que él haya merced de mí!

CONTRICIÓN Padre mío, Confesión,
dad aquesta desdichada 195
alguna consolación.

CONFESIÓN Hija, con faz humillada
confesad vuestra razón.

ALMA Óyeme, padre, un mal hecho:
que a mi Esposo y dulce abrigo 200
dejé por el Enemigo,
rompiendo su santo pecho
por desposarse conmigo.

CUERPO Yo confieso otro pecado
harto bravísimo y feo: 205
que siempre fui mal mandado.

CONFESIÓN Bien es que te muestres reo,
pues fuiste su acompañado.

CUERPO La culpa bien sé qu'es mía,
que por mi gran ceguedad 210
hizo estotra la maldad.

CONFESIÓN Escucha, que en este día
sanarás tu enfermedad.

ALMA Mi Esposo me dio ornamentos
de piedras y perlas finas 215
y en sus fuentes cristalinas
me lavó, y con sacramentos
ungió mis carnes indignas.

¡Y con todo aqueste amor
que mi Esposo me mostró, 220
me salí con un traidor!

CUERPO Yo fui el negociador,
mas ella me lo mandó.

ALMA Y este perverso Satán
me trae en tenebreguras, 225
siempre en cavernas oscuras,
cual nunca hija de Adán

pasó tales desventuras.

PENITENCIA Hija, pues si estar queréis
ante Dios y su presencia, 230
con jabón de penitencia
conviene que os jabonéis.

CUERPO Bien dice Su Reverencia.

PENITENCIA Quedaréis vos contemplando
en vuestro Dios soberano, 235
yo y el Género Humano
iremos penitenciando
con este azote en la mano.

CUERPO ¿Yo solo he de pagar
siendo d'estotra el rufián? 240

¡Ah, Dios, y qué negro afán!

No, sino andaos a pecar,

¡veréis la paga que os dan!

ALMA ¡Qué graves ansias que siento,
Género Humano, por ti! 245

CUERPO Nuestrama, rogá por mí,
que me van a dar tormento.

ALMA ¡Ay, que yo lo merecí!

Vanse y queda sola el ALMA.

¡Oh mi Esposo y luz preclara,
pues me diste Confesión, 250
Penitencia y Contrición,
muéstrame, Señor, tu cara
y tu divina visión.

No mires a mi maldad
ni de cómo te ofendí 255
se acuerde tu Majestad,
mas mira mi voluntad
qu'es no apartarme de ti.

Entra CRISTO solo.

CRISTO ¿Qué haces, paloma mía,
mi Esposa y mi dulce amor? 260

ALMA Tu esclava soy, mi Señor.
Luz de clarífico día,
perdóname mi error.

Los ojos no oso alzar
viendo mi culpa tan grave, 265
que merezco yo bajar
al infierno y no gozar
de tu vista tan suave.

CRISTO Tu culpa te es perdonada.
¡Oh mi Esposa tan querida, 270
tú seas la bien venida!
Dime, ¿vienes muy cansada?
Vente a mí, no andes perdida.

Levántate d'ese suelo,
alza esa cara graciosa, 275
amiga mía y Esposa;
toma esta ropa del cielo
con que te pares hermosa.

ALMA ¡Oh rostro resplandeciente!
Dame tu mano sagrada, 280
que, de hambre y sed cansada,
estoy tan flaca y doliente
que cairé de desmayada.

CRISTO Yo te daré de comer
d'esta mi carne sagrada 285
qu'en pan es transustanciada,
y mi sangre has de beber,
pues por ti fue derramada.

Muéstrale el cáliz y la hostia.

ALMA ¡Qué sustancioso manjar!
Dime, mi Señor benigno, 290
¿por qué causa en pan y vino
te ofreciste en el altar
en sacrificio divino?

CRISTO Melchisedec figuró
aqueste pan de consuelo, 295
y el Padre me instituyó
por sacerdote en el cielo
y a la tierra me envió.

Y en la postrimera Cena
que con mis doce cené, 300
el sacrificio ordené,
y en la cruz con ansia y pena
mi santa misa acabé.

Y en esta Cena que cuento,
el pan y vino tomé 305
y en mí lo transustancié,
y quedéme en sacramento
y a la diestra me torné.

ALMA ¡Oh bien y esperanza mía!
¿Y eso quién lo entenderá, 310
qu'estando acá estés allá?
Sólo a tu sabiduría

esa gloria se dará.

CRISTO Yo te lo diera a entender,
mas no te conviene a ti 315
sino con la fe creer.

ALMA Señor, yo lo creo ansí,
que mayor es tu poder.

CRISTO Esposa, quédate aquí,
que en pasando tu jornada 320
después gozarás de mí,
y en viéndote atribulada,
da una voz y verné a ti.

ALMA Señor mío, tuya soy;
no vuelvas de mí tu faz. 325

CRISTO Esposa, quédate en paz,
y aqúeste abrazo te doy
con que recibas solaz.

Vase CRISTO y entra la HIPOCRESÍA.

HIPOCRESÍA ¡Ay, qué amarga es la vejez!

¿Sola estáis, amiga mía? 330

¡Ay, qué cara de alegría,
y qué hermosura y tez!

¡Tal sea la vida mía!

ALMA ¿A dó bueno, madre vieja?

HIPOCRESÍA A rezar mis oraciones 335

y a ver cruces y pendones,
y procesiones e igreja,
qu'es hoy día de perdones.

Que soy muy santa mujer,
amiga de bien obrar 340
y, cansada de ayunar,
me salí aquí por poder
contigo un poco hablar.

ALMA ¿Quién sois vos o qué queréis?

HIPOCRESÍA Hija, soy la Hipocresía. 345

ALMA A fe, que lo parecéis
en las muestras que tenéis.

Pues, ¿qué queréis, madre mía?

HIPOCRESÍA Sabe que tienes quejoso
un muy pulido galán 350
que ha por nombre don Satán,
que, por volverte a tu Esposo,
le has causado grande afán.

Ya sabes que no es razón
serle desagradecida. 355

ALMA ¡Oh mala vieja podrida,

hija del falso Plutón!
¿Y a eso era tu venida?
Dirásle aquese traidor
por quien vienes a hablarme 360
que no piense de engañarme,
que, si cometí un error,
fue para más avisarme.

¡Mirá la vieja engañosa
cómo finge santidad! 365
HIPOCRESÍA ¿No miráis la gravedad
que tiene la celitosa?
ALMA ¡Tirá, saco de maldad!

Entra el DEMONIO en hábito de rufián.

DEMONIO. ¿Qu'es esto? ¿Nunca has podido
hacerla volver atrás? 370

HIPOCRESÍA Llega tú, quizá podrás;
pero yo tengo entendido
que en balde trabajarás.

DEMONIO ¡Oh mi graciosa señora
muy más fresca qu'el clavell 375

¿Por qué te muestras cruel
al que siempre te enamora
y te es servidor fiel?

ALMA Vete allá, malo traidor,
que me trayas engañada 380
en suciedad y en hedor,
que yo ya estoy perdonada
de mi dulce Criador,

que por su misericordia
con una cara amorosa 385
me llamó amiga y esposa.

DEMONIO ¿No ves que aquesa concordia
que puede ser engañosa,

y es por más te asegurar?

ALMA Vete, cosario, ladrón, 390
que en mi Esposo no hay traición,
qu'es suma bondad sin par.

DEMONIO Que no hay mal sin pugnición.

Mas tú tienes de ir conmigo
a tu grado o tu desgrado. 395

ALMA ¡Favoréceme, mi amado,
que me lleva el Enemigo!

CRISTO ¡Suéltala, perro dañado!

ALMA ¿Dó estaba tu Majestad?

CRISTO Oyendo lo que hablabas, 400

para ver si me olvidabas.
ALMA Tú sabes bien la verdad.
¡Gloria a ti que lo causabas!
CRISTO Esposa, en paz quedad,
y en pasando esta jornada, 405
que será con brevedad,
gozaréis de mi heredad
qu'está para vos guardada.

Y en pago de la firmeza
que has tenido tan cabal, 410
te daré mi fortaleza
qu'es don sobrenatural.
ALMA Gracias doy a tu grandeza.
CRISTO Con aquesta bendición
queda en paz, Esposa amada. 415
ALMA Tu deidad sea loada
por toda generación,
pues me dejas consolada.

Entran CONTRICIÓN y CONFISIÓN y PENITENCIA con el CUERPO, cantando.

VILLANCICO

Ya has mudado traje,
no le traigas más; 420
pues en gracia estás,
no mudes pelaje.
CUERPO ¡Pardiós, que ha de ser buen chiste!
¿Si me conocerá agora?
ALMA ¡Oh, qué lucido volviste! 425
CUERPO Pues que ya me conociste,
beso's la mano, señora.
ALMA ¿Cómo vienes tan pulido?
CUERPO Estando yo y las dos,
llorando tan afligido, 430
vino la Gracia de Dios
y echóme aqúeste vestido.
¡Mostróseme tan humana!
Aunque antes era riñosa,
me habló tan amorosa 435
que si fuera nuestra hermana.
ALMA ¡Gracia de Dios poderosa!
PENITENCIA Por nuestro padre y las dos
has venido a perfición.
ALMA De Dios hayáis galardón. 440
CONTRICIÓN Concédatele el gran Dios
por su preciosa Pasión.

Entra la FORTALEZA cantando esta

OTTAVA

Los altos serafines gran holganza
muestran hacer por vos, Esposa bella,
en ver vuestra hermosura y gran pujanza, 445
que ansina relumbráis com'un estrella.

[Llegado habéis al puerto de bonanza,
bonanza y tal que Dios se alegra en vella
y allá está esperando que partamos.
Por eso, santa Esposa, presto vamos.] 450

CUERPO ¡Hola! Digo qu'el cantar
qu'es de linda gentileza.

FORTALEZA Ora quiéras m'escuchar.

CUERPO Diga quién es su nobreza.

FORTALEZA Yo soy don de Fortaleza 455
qu'el Señor os quiso dar.

Y porqu'el tiempo es llegado
que gocéis lo prometido,
a ayudaros he venido,
porque de Dios me es mandado 460
y conviene ser cumplido.

Conmigo os he de llevar.

CUERPO ¿Darnos han a comer luego?

FORTALEZA Allá Dios es el manjar.

CUERPO ¿Y lo que consagra el crego 465
podremos allá gozar?

FORTALEZA Cierto, sí.

CUERPO Pues, só contento,
y para allá caminemos
y un villancico cantemos
en gloria del Sacramento. 470

PENITENCIA Nosotros te ayudaremos.

CUERPO ¡Hola!, los qu'estáis allá
zampuzados en escoria,
vuestro amigo Necedá
se parte para la gloria. 475

VILLANCICO

Todos los emponzoñados
de la ponzoña de Adán,
venid y seréis curados
con celestial vino y pan.

FIN

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.



editorial del cardo